

# LA REFORMA.

Semanario independiente, político, de avisos y noticias.

## Précios de suscripcion

Cataluña al mes . . . . .	0' 50 Ptas.
España trimestre . . . . .	1' 50 »
Números sueltos . . . . .	0' 12 »

Administracion-Sta. Esperanza. N.º 12.

Toda la correspondencia al Administrador

Insértese ó no, no se devolverá ningun escrito.

## Anuncios, comunicados

y edictos.

Précios convencionales, con rebaja á los suscritores.

## ELIXIR DE LARRA

Preparado por el Dor. ESTARRIOL

El mejor específico de las enfermedades nerviosas y del estómago

Tarea interminable seria citar los brillantes dictámenes emitidos por varios periódicos y corporaciones médicas en favor del ELIXIR DE LARRA los que unánimemente consideran este Elixir como un excelente antinervioso y estomático, cuyo uso por continuado que sea, no produce trastornos en la economía como sucede con otros medicamentos.

**Depositarios en esta Villa: Sres. D. JOSÉ HUGUET, y D. RAMON FINA Farmacéuticos.**

## CONGRESO

(Continuación de la sesión del 23 de Julio de 1886)

Y, señores, la prueba de que el progreso de Cataluña y de Barcelona no obedece al monopolio ni á la protección indebida, es que nosotros protegemos en Cataluña y fuera de Cataluña. Pues qué, ¿los ferrocarriles de Córdoba á Málaga, de Valladolid á Rioseco, de Orense á Vigo y tantos otros no se han hecho por la industria catalana y con capitales catalanes? Y las grandes Compañías trasatlánticas, aquellos grandes vapores que van á Filipinas, á las Antillas, al Río de la Plata y hasta al Río de Oro, ¿no son catalanas? Porque hasta la única nave que fuera de la del Estado visita nuestras posesiones de Río de Oro es catalana. Y además de esto, hemos construido ingenios de azúcar en Almería, fábricas de taponés en Extremadura, de salazones en Galicia y de harinas en Castilla; porque, señores, no embalde el Emperador Carlos I, preguntándole un día, en punto á dinero, algo respecto al carácter y condiciones de los españoles, y diciéndole qué hace un español con un duro, contestó: «Si es gallego, lo entierra; si andaluz, dice que tiene diez; si es madrileño, lo gasta, y si es catalán lo multiplica.»

Pero apartándome de esto y entrando en una esfera más grande, cuando la patria contrata un empréstito, ¿no toma parte en él Barcelona, no ya en la proporción que le corresponde como ciudad importante que es, sino en la proporción

con las más importantes, de diez por uno? Y cuando no se trata de negocio, sino de caridad, ¿no es siempre Barcelona la primera? Pues qué, cuando el cólera azotó á España y los terremotos asolaron á Granada y Málaga, ¿no reunió Barcelona gruesas sumas para socorrer á los pobres enfermos y para reconstruir pueblos enteros de Andalucía? Y cuando se trata de algo todavía más grande que la caridad, cuando se trata de defender la honra y la dignidad de la patria, yo os pregunto: ¿hay alguna provincia que haya ido más allá que nosotros? Cuando las guerras de Cuba y África, las únicas provincias que mandaron voluntarios fueron Asturias y Barcelona. (*El Sr. Calbetón; ¿Y las Vascongadas?*) Perdone S. S.; ahora iré á eso. Cuando la guerra de África, cuando aquel ejército glorioso, capitaneado por el General O'Donnell, corría peligro de perecer, como la escuadra invencible, no por la fuerza de los enemigos, sino por la fuerza de los elementos que le tenían incomunicado con España; cuando iba á perecer de hambre, cuando la angustia se reflejaba en todos los semblantes, apareció en el horizonte un barco; en la popa llevaba la bandera española, en el mástil principal la bandera de la matrícula de Barcelona; de manera que si aquel Ejército pudo terminar la campaña y entrar en Tetuán, al arrojarse de los marinos estalanes se debe. Y en esa misma guerra de África, así como en Cuba, los asturianos fueron á combatir á nuestro lado; en África fuimos solos; permitame el Sr. Calbetón que le diga que los vascongados, á pesar de su valor, de su patriotismo y de su buen deseo, sin duda por defectos de organización, debidos á la especialidad del furo, no llegaron á tiempo; y conste que no fueron en clase de voluntarios, sino cumpliendo una obligación, porque estando exentos del servicio de las armas, tenían la obligación de concurrir á la defensa de la patria en caso de guerra.

Y he dicho que llegaron tarde, como llegaron tarde los lacedemonios á la batalla de Marathón; en cambio los catalanes salieron en 28 de Enero de Barcelona y desembarcaron en 2 de Febrero y el 4 estaban en Tetuán.

Pero dejemos esto á un lado; yo estimo

que, merced á estas ponderadas doctrinas librecambistas, perderemos en riqueza; la nivelación se hará, no subiendo el pobre á las alturas del rico sino descendiendo el rico á la triste mansión del pobre. Y esto se va observando ya, no sólo con el *modus vivendi* que nos amenaza, sino con la prórroga de los tratados de comercio, que es tan grave como el mismo *modus vivendi*.

Por lo avanzado de la hora y de la estación, no creo que puedo aducir aquí todos los datos que podía aducir; pero ¿negará alguien, no está en la conciencia de todo el mundo que cuando el conflicto de las Carolinas, cuando se creía inevitable la guerra, tanto como en el valor de nuestras soldados y de nuestras marinos, se confiaba, como una poderosa arma de guerra, en la derogación del tratado de comercio, que significando un gran perjuicio para España y un gran beneficio para Alemania, una vez derogado, el perjuicio para España se convertiría en beneficio? Hoy, merced al tratado de comercio, los alemanes introducen en España por valor de 57 millones de pesetas en alcohol. Figuraos, señores, un lago de las dimensiones de la Puerta del Sol, y que llegara á la altura de los segundos pisos, y de este modo tendréis, poco más ó menos, representada la cantidad de alcoholes que entra en España, importada de Alemania; y sobre esto, yo ruego que os fijéis en un hecho elocuente.

El Sr. Ministro de Estado, con su fascinadora elocuencia, con esa elocuencia que le es proverbial, y que para mí es tan temible, que cuando veo que alguno va á discutir con S. S., le invito á que haga lo que Ulises con sus compañeros de navegación; que se tape los oídos con cera y que después ate su cuerpo al mástil, para que no corra peligro de ser atraído por las sirenas; decía el Sr. Ministro de Estado que Francia compitiendo con Alemania, ha visto disminuir su exportación en una porción de artículos y en cambio Alemania la ha visto aumentar. Y yo le pregunté al Sr. Ministro de Estado: ¿A qué ha debido Francia esa situación difícil y desventajosa en que se encuentra? Pues precisamente á sus tendencias librecambistas; y la pros-